Año III. Barcelona, Sábado 19 Noviembre 1881. N.° 47.

PERIODICO ILUSTRADO JOCO-SERIO.

PRECIOS DE SUSCRICION

EN BARCELONA.		PROVINCIAS.		AMÉRICAS Y EXTRANJERO.	
Tres meses.	11 reales.	Tres meses.	14 reales	Tres meses.	20 reales.
Seis.	20 »	Seis.	26 »	Seis.	38 »
Un año.	36 »	Un año.	50 »	Un año.	74 »

BARCELONA.—Números sueltos medio real, atrasados un real | PROVINCIAS.—Quince céntimos de pta. atrasados veinte y cinco.

EN BREVÍSIS.

Figúrense Vs. por un momento, que yo soy el Sr. Sagasta, lo cual, despues de todo, no es lo misero que imajinarse que soy un Bismarck, un Cavour ó un Metternick.

Y figúrense Vs. tambien que, por consiguiente, despues de haber consumido varios turnos otros tantos distinguidos oradores, me veo en la precision de hacer uso de la palabra para contestar á los cargos que al gobierno se han dirijido, para esplicar ciertas cosas que no parecen esplicables y para aclarar otras que están algo turbias.

Empiezo por confesar que mi situacion es un tanto embarazosa; hagan Vs. el favor de fijarse en ella.

Se me ha acusado por unos de seguir una política peligrosa para el porvenir de las instituciones que defiendo; luego han venido otros, enemigos de estas y han declarado en buenas palabras que son benévolos porque les gustan mis primeros actos y esperan que siga por la senda emprendida, con lo cual casi han dado la razon á aquellos.

Yo necesito negar la afirmacion de los primeros y no descontentar á los segundos: primera dificultad.

Tambien se me acusa de no cumplir mis promesas, de haberme servido de la constitucion de 1869 para levantar bandera de oposicion y no acordarme ya para nada de ella; tengo un partido que parece el traje de Arquelin, tantos son los diversos colores de los individuos que lo forman y como unos se disgustarian si dijese que la constitucion susodicha habia pasado ya á la historia y otros no transijirian con que contase sus excelencias; hémé aquí en otro atolladero, mas peligroso aun que el anterior.

Y sin embargo, yo necesito hablar; tortura mi imajinacion, llega el *terrible momento*, y largo un discurso por el órden siguiente:

Señores diputados: al buen callar llaman Sancho; ya iban llamándole tambien Prázedes y para que tal cosa no siga diciéndose, tengo que romper mi silencio con harto dolor mio. ¡Me iba tan bien haciendo la del que come y calla!

El Sr. Martos ha alabado un par de medidas adoptadas por el gobierno, pero no todas, y ha pedido que este siga por el camino que lleva y que vaya de prisa, luego el Sr. Martos ha incurrido en una contradicion evidente: si yo he hecho algo bueno, debe ser bueno todo lo que haga y no reconocerlo así es contradecirse. Esto es claro.

Se ha estrañado asimismo, mi querido amigo, de ciertas benevolencias... ¡ah! señores diputados... esperad: os voy á contar un cuento.

Pues señor, digo, pues señores, en una ocasion habia un caballero belga en Paris; yo tambien estaba allí entonces y es inútil que os diga que era por conspirador: aquel caballero belga era republicano, yo monárquico tan fervoroso que por exceso de fervor me habia expatriado, así caque siempre discutíamos sobre cual era la mejor forma de gobierno.

Pasaron años: yo fui ministro *provisional*, ministro con Serrano, ministro con D. Amadeo I, ministro con la República, es decir con la *Res pública*, como dice mi amigo Alonso Martinez, y por último soy ministro con D. Alfonso: os haré notar de paso que esto demuestra hasta la saciedad mi conscuencia... para con la poltrona.

Ocurrió que nuestra en que tenia poco que hacer, leí la descripcion de una fiesta celebrada en Bruselas y me encontré con una sorpresa! con que mi amigo en una manifestacion por el estilo de las que hacíamos nosotros en la edad de la inocencia, cuando éramos progresistas, llevaba un pendon, no al lado, como vulgar y corriente, sino en sus mismísimas manos, y ese pendon ostentaba un letrero que decia: ¡Viva el Rey!

Le habrán dado alguna broma, pensé para mis adentros, y me apresuré á felicitarle; él me contestó poco mas ó menos lo siguiente: yo, republicano, grito, viva el rey, por que la monarquía es la libertad, es el órden, es el crédito, es la industria, es el bienestar en el interior, y es la consideracion, es el respeto, es la independencia en el esterior de la Bélgica.

¿Que decia? ¿Que lo ocurrido, en resúmen, no es mas sino que el republicano se volvió monárquico porque vió que su país, en el trascurso de muchos años, prosperaba con la monarquía? Pues ya no cabe duda de que los republicanos de por aquí deben ser benévolos para conmigo y con los mios porque desde febrero acá hemos cambiado la *faz* del país, hemos concluido con las guerras civiles por otros suscitadas, hemos sacado de su postracion á la industria y al comercio, hemos dado la paz y el bienestar á España en el interior y la consideracion y el respeto en el exterior. Esto no tiene vuelta de hoja.

Y voy á la segunda parte que es la mas lastimosa. El Sr. Martos ha hablado de la constitucion de 1.869; está visto que el Sr. Martos se ha propuesto no dejar en paz á los muertos.

A mi no me gusta tal Constitucion; por eso contribuí á formarla y la he defendido despues; pero debo declarar que estoy dispuesto á gobernar con constituciones de todas clases y tamaños. He encontrado vigente la de 1876 y encuentro mas cómodo seguir con ella; despues de todo, para lo que me sirven.....

Además, yo me he burlado de la teoría de la constitucion interna, que no llegué á entender nunca, como me ha ocurrido con otras muchas cosas; pero, en cambio, he inventado otra teoría que vale muchísimo: la de las constituciones elásticas como las ligas y los calzoncillos de punto. En virtud de esa teoría yo respetaré la constitucion de 1876 y así tendré contentos á los centralistas; pero gobernaré con los principios de la de 1869 y de ese modo no se me alborotarán los constitucionales.

Parece á primera vista que si ambas constituciones están basadas en los mismos principios, no se diferenciarán mas que en cuestiones de detalle, y, por tan poca cosa, no merecía la pena de armar tanto ruido; y que si no reconocen por base los mismos principios, no será posible aplicar á la una los de la otra; pero ¿y la elasticidad? ¿y la manga ancha? ¿y el tupé?

El Sr. Martos ha intentado dividirnos; no se moleste S. S.; nosotros estamos unidos por sentimientos, no el rústico de toros del *Imparcial*, sino por .....en fin, por sentimientos con a minúscula.

Y por último, el Sr. Martos se ha permitido ciertas reticencias, ciertas baladronadas de mal gusto. Guárdelas S. S. para cuando vengan á cuento; por ejemplo, para cuando manden los conservadores, que entonces ya le aplaudiremos nosotros. Ahora, no puedo menos de decir que me parecen alardes estériles é inoportunos. He dicho.

¿No creen Vs. que despues de este *tour de force* debo uno quedarse fatigado? ¿Sí? Pues voy á descansar.

Hasta otro dia.

EDUARDO BLANCO.

CORRESPONDENCIA PRIVADA.

Madrid, 15 de Noviembre
Mil cochecientos ochenta
Y uno.

Amada Teleofora.

Voy á hacerme de esta hecha
Hombre célebre, orador
De los de primera fuerza
Y mas sabio que Platon,
Que Aristóteles y Séneca.
Me figuro que leeros
Cada dia *La Gaceta*
Y el *Diario de Sesiones*
Y hasta *La Correspondencia*;
Pues bien, siempre en los extractos
De sesiones, hay impresa
Frases que pronuncio yo
Con voz campanuda y hueca
Con el único fin de
Ejercitarme la lengua.
Yo cuando un ministerial
Perora con elocuencia
Soy quien dice *Bravo, bravo*,
Bien, muy bien y otras lindezas.
Por mi se cometen muchas

EL LORO

Eramos pocos y parió mi abuela.

Aplausos en la derecha,
Murmullos de aprobacion,
Grandes aplausos..... etcétera.
Por mí se imprime tambien
Si habla alguno de la izquierda
Lo de *Rumores, Murmullos,*
Interrupciones, Protestas,
Y si nunca hay *Pataleos*
Es porque tengo una pierna
Todavía dolorida
De la coz que nuestra yegua
Me largó hace cinco meses
Al ir á montarme en ella.
Yo soy quien suele exclamar:
—Tiene razon Su Excelencia
O—Miente su señoría,
O—Tal noticia no es cierta.
Yo supo la campanilla
Que tiene la presidencia
Llamando al órden á quien
Incomoda *á la derecha.*
Los adversarios me temen
Y los amigos me obsequian
Y es fácil que mis servicios
Premien con una cartera.
Verdad es que si hago méritos
Mis sofocones me cuesta.
D. José Carvajal Hue,
Un demócrata, un cualquiera,
Pero que no tiene el hombre
Ni un solo pelo en la lengua,
Me calificó de *Adósino*
¡Figúrate tu que ofensa!
¡Llamarme anónimo á mí
Que firmo hasta *las tarjetas*
Y llevo mis iniciales
En calzoncillos y medias!
Otras veces las tribunas
De mis gritos se impacientan,
Y unos exclaman—¿Que *baile*!
¡Otros—¡Que lo saquen fuera!
¡Lo mismo que en el teatro
Dicen á un niño de teta!
Te aseguro que en Madrid
Se *ha perdido la vergüenza*
Y que si al fin y á la postre
Mis sudores no se premian
Si á cambio de mis servicios
No pesco una buena *breva*
Se *habrá de reconocer*
Que no hay justicia en la tierra.
Adios, recibe un abrazo
Y conservate tan buena.
Siempre tuyo

LUCAS GOMEZ.

A ver si pronto contestas.

Por la copia
UN PAPAGALLO.

PICOTAZOS

En Jackson, una mujer llamada Mary Hartbre acaba de dar á luz siete gemelos, es decir, todo un ministerio.

Ya tiene el Sr. Sagasta para *remudar*.

En la *Alhambra* de Madrid, se ha estrenado un drama titulado *Lo que no se la justicia*.

Ya sé yo lo que es, pero no puedo decirlo.

En el mismo teatro se ha puesto en estudio otro drama que se titula *La justicia del acaso*.

Descaré que el autor no resulte *ajusticiado*.

Trece fracciones cuenta la democracia.
El número no puede ser *mas fatal*.
Lo único que puede librar á alguna de ellas de la muerte, antes de un año, es que no para comer pueden estar juntas.
Digo mal: no pueden estar juntas, sobre todo para comer.

¿*Para que variar?* pregunta *El Liberal*.
Eso mismo digo yo
De modo que...cuénteselo V. á Ruiz Zorrilla que es á quien le corren prisa las variaciones.

En el Senado se leyó el otro dia la *Memoria* de la Deuda.
Los señores no quisieron tomarse la molestia de presenciar su lectura.
Opinan sin duda que de la Deuda no conviene hacer *Memoria* sino *Olvido*.

De un diario neo:

«Agarrémonos, agarrémonos á la cruz.»
Bueno, agarrense Vs.
Pero ¡cuidado con llevársela!

Al ayuntamiento de Valladolid le han ofrecido establecer gratis un servicio telefónico.
Por ese precio compraría yo muchas *cosas*.
Y por el mismo cedo á quien los quiera á todos los fosfonistas habidos y por haber.
¿A que sí y todo no hay quien los compre?

Se va á fundar en París un círculo para los dormilones.
Dícese que piensan ingresar en él muchos de nuestros diputados y senadores que ya empiezan á *cabecear* en sus respectivos asientos.

Del penal de S. Miguel de los Reyes, de Valencia se han fugado siete mil y un presos, nada menos.
Uno de ellos es un criminal de consideracion.
Los restantes que se marcharon con él, son otros tantos..... reatos.

En Santander cuatro *ateros* robaron un par de botas.
Es de suponer que se las pondrán por turno.

Los suizos alemanes han inventado una palabra que designa su localidad, su profesion y su partido político.
Es la siguiente:
«*Winterthierendurchbrunchenworwaertigrupp.*»
No se puede pedir mayor claridad ni mas laconismo.

El Sr. Camacho no quiere que le den serenata las clases pasivas.
Lo comprendo.
Porque para música...., celestial ya hay bastante con los presupuestos.

De un órgano democrático:
«El Sr. Sardoal dice que votó la República y no *se arrepiente de aquel voto*.
Hoy vota la monarquía y tampoco se arrepiente.
Y mañana votará otra cosa y tampoco se arrepentirá.»
De donde se deduce que los neodinásticos son la antítesis de los posibilistas.
Estos son Magdalenas arrepentidas.
Aquellos Magdalenas sin arrepentir.
Pero tienen un punto de contacto.
Todos son magdalenas, es decir, cosa de pastelería.

El Sr. Aguilera llamó al general Balmaseda la *impedimenta* de la fusion.
—Bonita frase,—dirá luego uno, pero inexacta
—¿Porqué?—le preguntaron.
—Porque refleja la importancia del general y sabido es que, donde va él, va el grueso de los buenos fusionistas.

De *El Globo*:
«Todo en este mundo es cuestion de contrastes.»
Esa idea debe habérsele ocurrido al órgano repasando la coleccion de discursos de D. Emilio.

El Siglo Futuro felicitó el dia de S. Cárlos al niño Teruel, suponiéndole desterrado de su patria y violentamente separado de su familia.
¡Qué modo de faltar al octavo mandamiento!
D. Cárlos no es francés ni español y solo España y Francia le han echado á escobazos de su seno.
Y de su familia nadie le ha separado, sino su familia misma que no se resigna á sufrir sus *Amaraciones*.

Ultima hora de *El Correo*:
«No ocurre nada de particular. El tiempo hermoso.»
Pues... vayase V. á paseo.

Dice *El Liberal*:
«La Democracia es una fuerza.»
V. dispense: hemos convenido ya en que es una alcachofa.
Y en que casi todas sus hojas están echadas á perder.

El Sr. Dávila, diputado fusionista, ha dicho que toda agrupacion política compuesta de elementos heterogéneos, está llamada á vida poco duradera.

¡Que modo tan hábil de indicar á sus amigos que deben prepararse á bien morir!

La sardina ha huido de las costas francesas, y se ha refujiado en las españolas.
Ahí tienen Vs. un pescado *insertado*.

Leo:
«Uno de los asuntos que mas preocupan al Gobierno es la *provision* de los distritos vacantes».
¡Pero, señores, por Dios,
Un poquito de *pudor*!

Un diputado ministerial ha dicho que *despues de todo* el Sr. Posada Herrera es lo mejor que hay en la mayoría para desempeñar la presidencia.
Eso *despues de todo* hace un soberbio juego con aquel *hasta ahora* de D. José.

De *La Correspondencia Ilustrada*:
«Un nuevo muy *desagradable* ha ocurrido en una escuela de Cabra, segun refiere un colega.»
El nuevo desagradable consiste en que el maestro mató de un tintarazo á un niño.
¿A que llamará delito el colega?

Cree *La Discusion* que los que están en la oposicion viven en el limbo.
Eso es opinion.
Yo creo que quienes viven en el limbo son los ministeriales.
Las oposiciones están.... en el infierno.

Un sábio aleman profetizó que el mundo se acabaria el sábado pasado.
Y con efecto el mundo sigue navegando
por el piélago inmenso del vacío.
—¡Oh, dolor!—habrá exclamado con este motivo el Sr. Gonzalez. ¡Tambien los sábios nos engañamos.

Del Discurso del Sr. Sagasta:
«Unidos estamos, unidos pensamos hacer esta campaña y unidos pensamos elevar al pais á la *altura en que jamás se ha encontrado*.»
Como supongo que despues de elevarnos, nosotros dejarán caer de golpe, es de suponer que nos cuelguen de alguna parte.
¿De dónde pensarán colgarnos los fusionistas?

ALMANACUE
DE
EL LORO
PARA
1882.

ILUSTRADO CON OCHO MAGNÍFICOS CROMOS.

Precio: UNA PESETA.

Se pondrá á la venta á la mayor brevedad.

Los Sres. corresponsales se servirán hacer inmediatamente los pedidos á esta administracion, á fin de que no esperimenten retraso en el recibo de las remesas.

Redaccion y Administracion; Fontanella 11.

BARCELONA.—Imp. de V. Parez. Fontanella 11, bajos.